

EL PARADOR Y EL PRIMER PARQUE
MUNICIPAL DE ARRECIFE

Francisca María Perera Betancort

Desde 1878 contamos con el primer proyecto firmado por un arquitecto, Manuel de Oraá, de una escuela y casa-habitación del maestro, propuesto por la municipalidad¹. Se llevará a cabo en la esquina de las calles La Marina y Liebre, realizando el frente principal “en la misma forma que tienen las antiguas”, esto es al ayuntamiento y los juzgados. Estos edificios estarán unidos por lo que Oraá recoge la traza de éstos para que armonice con la nueva escuela.

Ya en el siglo XX contaremos con otros arquitectos como Cardona Aragón, Delgado de León, Pisaca, Mesanel, Valido o Laforet, y uno, Marrero Regalado, que nos dejó, al menos, dos obras que todos conocemos.

El arquitecto tinerfeño José Enrique Marrero Regalado (1897-1956) realizó en Arrecife una corta pero importante labor. En sus trabajos durante la época franquista retoma, a veces, el estilo neocanario², siendo uno de estos ejemplos que nos dejó, el Parador. Otra obra importante, y más por lo que supone para el espacio público de Arrecife y el fin concreto de éste, el primer Parque Municipal. Por último, también se conserva en el Archivo Municipal de Arrecife³ un proyecto de una vivienda para Rafael Hernández Acosta que no sabemos si se construyó, pues hoy, si fue así, ya no existe.

1. EL PARADOR DE TURISMO

Existía ya en Arrecife una relativa larga lista de edificios que sirvieron de posadas u hospederías. Su historia se remonta a principios del siglo XIX, al menos que esté documentada. Recogemos del primer censo del municipio, 1834: Posada y billar. C/Portier.

La regentaba José Mayreno, un genovés que dice residir hace 18 años, por lo que tal vez su profesión se remonte a tal fecha.

¹ Archivo Municipal de Arrecife, en adelante A.M.A. Actas 21.

² La arquitectura como escenografía. José Enrique Marrero Regalado (1897-1956). VV. AA. Colegio de Arquitectos de Canarias. Demarcación de Tenerife-Gomera-Hierro, 1992.

³ A.M.A. Urbanismo, 306/1.

Posada y billar. C/ Disimulo.

La regentaba José Jayón, otro genovés que reside hace tres años. En los Expedientes de Contribución de 1835-42 aparece como fondista Francisco Fayott (a veces se registra Yayot), natural de Gibraltar, también en la calle Disimulo, por lo que tal vez fuera la misma posada.

En los años 1844-53 se cita una posada o casa de pupilos en la calle del Rosario, de Santos Zerolo, también de Génova, y otra fonda en la calle Mina de Ángela Díaz, natural de Tenerife y residente hace 14 años.

Hospederías del siglo XIX que alcanzarán al siglo XX destacamos la del Hotel Oriental de Claudio Toledo, en la calle Real, que se cierra a mitad del actual siglo, y el Hotel Inglés en la Plaza de la Constitución, posteriormente Pensión Aniagua, que en 1947 se incendia.

A mitad del actual siglo, Lanzarote, y con ella Arrecife, despertaba ante unas expectativas turísticas que se muestran aún incipientes en la Isla. El Parador Nacional de Turismo es la primera obra construida especialmente con fines turísticos en la Isla, a su vez, el único ejemplo del estilo Neocanario, dentro de la tipología de edificios con dicha finalidad.

En 1946 se aprueba la construcción del edificio que inicialmente se denominaba Parador-Club Náutico de Turismo de Arrecife. La Dirección General de Turismo encargó el proyecto a Marrero Regalado y se adjudicó a la empresa Elejabeitia S.A. de Madrid. Su presupuesto ascendía a 712.357'63 pesetas⁴. El 30 de agosto comenzaron las obras a cargo de Elías de Alday⁵. Se estima que reducirá costes del relleno de la zona marítima donde se proyectaba una avenida, entre el espacio del muelle de la Pescadería y el de las Cebollas. Se prevé que se finalice en julio de 1947.

Fue inaugurado el 1 de junio de 1950. Contaba, en la planta baja, con la gerencia, un bar, salón de estar y un amplio y lujoso salón. En la planta alta, 14 habitaciones con teléfonos, duchas de agua fría y calientes en cada una de ellas y amplias terrazas hacia el mar. Además de las 14 habitaciones para huéspedes, tiene 3 para el servicio y una para el administrador, complementadas con 3 cuartos de baño. En cuanto a su habilitación como Club Náutico se construyen también, dentro del edificio, modernas habitaciones para bañistas de ambos sexos. Se contaba con la piscina natural que forma la rada de la Pescadería y se esperaba dotarlo con balandros y otros tipos de embarcaciones.

Parte de la decoración y mobiliario fue realizado por el Sr. Márquez. El propio Marrero Regalado también concibió la decoración. La ornamentación mural se encargó a César Manrique. En la fachada, Marrero añade a la estética neocanaria elementos del patrimonio insular como son las espirales de la portada que imitan a las desarrolladas en la iglesia de San Francisco de Teguiise y, las típicas grandes chimeneas de esta población.

El edificio fue inaugurado por el Jefe de Alojamientos de la Dirección General de Turismo, Enrique Silvela Tordesillas, representando al Ministerio

⁴ *Pronósticos*, 6-VIII-1946, n° 32, p.2. Misceláneas. Noticias locales.

⁵ *Pronósticos*, 20-VIII-1946, n° 34, p. 2. Vida local.

de la Gobernación y Dirección del ramo, y por funcionarios de dicha entidad en Madrid como Pilar de la Puente Bahamonde y Eduardo Renedo Duque. El párroco de Arrecife, Lorenzo Aguiar Molina, bendijo la construcción y se procedió a dar el primer almuerzo. El día de la inauguración se firmó en un pliego redactado en 1945 por el secretario de la Junta Insular de Turismo, Casto Martínez González, en el que se solicitaba la construcción de este parador⁶.

Este será el primer edificio que con fines turísticos se levante en Lanzarote. Sus expectativas pronto son cubiertas y en 1953 ya se decide ampliarlo por ser insuficiente para las demandas de alojamientos. Se proyectan 8 nuevas habitaciones, la instalación de un grupo electrógeno más potente y la conexión a la red de suministro de aguas⁷. En julio, la Dirección General del Turismo concede 810.000 pesetas. Se planifica levantar, en el ala derecha, sobre un pequeño jardín, cinco habitaciones mirando al mar, todas con baños y una con una dependencia aneja para despacho y *hall*. También serán construidas tres habitaciones para el personal. En la parte trasera, donde estaban los *waters* hasta el jardín, serán derribadas para reformar las habitaciones del servicio; también se desplazará la cocina⁸. El edificio se mejora constantemente pero está condicionado por las propias mejoras que se dan en Arrecife. La electricidad, el agua, el alcantarillado, por ejemplo, son aún proyectos deficientes que dificultan, al menos, el crecimiento de las expectativas turísticas en la ciudad. En julio de 1954 comienza a funcionar un nuevo grupo electrógeno y se espera que pronto puedan comenzar las obras que mejoren el servicio de agua, empalmándola a la general. Arrecife inaugurará el abastecimiento público de agua en 1953, cuando se finaliza la canalización del agua de las galerías de Famara, tres años más tarde de inaugurarse el parador.

En octubre de 1955 visitan la Isla el Director General de Turismo, Mariano de Urzaiz y de Silva, duque de Luna, el Jefe de Alojamiento de dicha Dirección General, Enrique Silvela, el arquitecto central, José Osuna, el arquitecto de Tenerife, Enrique Marrero Regalado y el secretario provincial de Información y Turismo, Carlos Hernández Morales. Se estudia un vasto proyecto de ampliación y reformas en el edificio. El proyecto lo realizará el arquitecto Marrero⁹.

En 1956 se llevará a cabo tal ampliación. Con orden ministerial del 13 de abril, a través de la Subsecretaría del Ministerio de Información y Turismo, se aprueba la ampliación y reforma. Se añadirán 24 habitaciones con baños, dando al mar nueve de ellas, seis dormitorios para el servicio y dos para el administrador. Las obras fueron adjudicadas a Pedro Elejabeitia con un presupuesto que asciende a 1.571.538'45 pesetas¹⁰.

⁶ *Falange*, 7-VI-1951, p. 3.

⁷ *Antena*, 24-XI-1953, p.2. Importantes reformas se proyectan en el Parador Nacional;

⁸ *Antena*, 13-VII-1954, n°67, págs. 2 y 4. Importantes reformas en el Parador Nacional.

⁹ *Antena*, 18-X-1955, p.2. Estancia en Lanzarote del Director General de Turismo, duque de Luna.

¹⁰ *Antena*, 24-IV-1956, n°155, p. 2. Importantes obras de ampliación y reformas en el Parador Nacional de Arrecife.

Las mejoras y reformas se ven compensadas con un constante incremento de alojamientos, excepto en 1953-54.

Registro de estancias en el Parador¹¹.

1952:	2.193
1953:	2.786
1954:	2.786
1955:	3.329
1956:	4.670

En sólo veinte años el edificio que inició el alojamiento en Lanzarote con fines turísticos vió truncadas sus expectativas al considerársele inadecuado dentro de las directrices de la modernización. El domingo 1 de marzo se cerró al público por orden del Ministerio de Información y Turismo, primando los criterios de mejoras y modernización de los establecimientos hoteleros¹². Se había decidido demolerlo porque el Ayuntamiento destinaría su solar para otros fines establecidos en el Plan Parcial de la Zona 12. Al mismo tiempo, se idea un nuevo edificio frente al castillo de San Gabriel, donde estaba la fábrica de hielo "Betancort y Coll". El proyecto fue encargado al arquitecto de la Dirección General, Juan Palazuelo¹³. Tendrá 50 habitaciones dobles, así como toda una serie de obras complementarias, ajardinamiento, muelle para deportes náuticos, campos para juegos recreativos, piscinas, etc.

Este último proyecto no llegó a culminar, como tampoco la demolición del Parador, que aún hoy existe, eso sí, sorteando periódicamente rumores sobre su desaparición. Ha sido y es un edificio poco valorado en la ciudad. Actualmente, convertido en edificio de usos múltiples (UNED, Oficina Insular de Turismo, Consejería de Turismo, Biblioteca Municipal, sede de numerosos colectivos y asociaciones, etc), presenta un exterior que parece que fue concebido para soportar el entramado de antenas que le coronan. En el Catálogo de Patrimonio del Plan General de Ordenación Urbana de Arrecife, Título V, página 56, encontramos la protección de este edificio, donde sólo se le permitía obras de restauración y conservación. Desde que se aprobó el P.G.O.U., la conservación del edificio deja mucho que desear, las remodelaciones que se han realizado no han cumplido nunca con las normas que implica una restauración, o al menos, con criterios que garanticen el desarrollo de las remodelaciones siguiendo directrices en la "conservación de aquellas razones" que hicieron que este edificio merezca protección. Insensible se muestra también el Catálogo de Patrimonio del PIOT con Arrecife, quien además protege expresamente el frente edificado de La Marina, pero se olvida del contenido implícito de la palabra "protección" permitiendo la desaparición de bienes inmuebles en tal ubicación¹⁴.

¹¹ Antena. 27-V-1958, p. 2. Vida insular.

¹² Antena. 3-III-1970, p. 2. Vida insular.

¹³ 10-III-1970, p. 2. Vida insular.

¹⁴ Perera Betancort, F. M., Montelongo Fránquiz, A., Díaz Bethencourt, J.; Comentario de los Catálogos de Patrimonio del Plan Insular de Ordenación del Territorio de Lanzarote. Arrecife, un caso aparte. VII Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote, Bilbao, 1997, T.II, p. 306.

2. EL PRIMER PARQUE MUNICIPAL DE ARRECIFE

Ya existía, como en la mayoría de los pueblos, la Plaza de la iglesia. Su espacio se remonta a principios del siglo XVII, cuando se traslada la ubicación de la iglesia de San Ginés a su actual emplazamiento (tras reconstruirse), pero no dejará de ser un simple espacio abierto hasta 1953, cuando se coloca la Cruz de los Caídos. Otra plaza muy antigua es la Plaza del Silencio, en la Puntilla, que se mantiene en el callejero durante el siglo XIX y parte del XX, aunque sólo sería un espacio abierto.

También existía, al menos desde principios del siglo XIX, la Plaza de la Unión, nombrada luego de La Constitución, posteriormente de Calvo Sotelo, hasta volver a recuperar el de La Constitución. Mas no se concibe como tal sino más bien como una encrucijada de calles, con una parte más ancha e irregular. En abril de 1956 se ornamenta con 28 árboles traídos desde Las Palmas, que no han perdurado. Con anterioridad, desde 1953, se plantan unos árboles en la Marina¹⁵. Dos años más tarde, “los arbolitos de la Marina” tienen muy mal aspecto¹⁶. Algunos vecinos piensan que es por una enfermedad, otros lo relacionan con un insuficiente regadío, dada la escasez de agua, agravada por “estos tiempos tan calurosos”. Sea por la razón que fuera, el director de Antena, Guillermo Topham, pide que “ya que hemos logrado la creación de esa pequeña “zona verde” en la ciudad, es necesario hacer todo el esfuerzo posible por conservarla”. El emplazamiento se había transformado en un espacio céntrico, camino obligado para las guaguas que vienen del aeropuerto, lugar donde se localizan los dos edificios públicos más modernos, la Delegación del Gobierno y el Parador, y el único paseo de la ciudad.

A finales de 1955, el Vivero del Distrito Forestal de Las Palmas envía, a petición de Juan Vilches Arenas, teniente coronel jefe del Batallón de Infantería de Lanzarote, 500 árboles y enredaderas para ser plantadas en el cuartel y viviendas de los militares. En este año, la obra social de la Falange, a propuesta del jefe provincial del Movimiento, Santiago Guillén Moreno, concedió 74.000 pesetas para construir dos plazoletas. La municipalidad plantea levantar una en las Cuatro Esquinas y otra en la confluencia de las calles García Escámez, Blas Cabrera Topham y Portugal. Esta última será objeto de polémica, al ser solicitado el solar para una gasolinera, que es lo que finalmente se contruyó. La prensa local realiza una encuesta donde recoge una mayoría de pronunciamientos a favor de la plaza, pues muy cerca ya existía una gasolinera y, por otra parte, era más bien una necesidad, ya que también muy cerca se encontraba la antigua estación de guaguas “Gildez”, por lo que se concentraban constantemente muchas personas en la zona sin tener un sitio cómodo donde esperar. Se pensaba que la nueva estación estaría mejor ubicada en las afueras de la ciudad.

¹⁵ *Antena*, 19-V-1953, p.1. La última sesión del Ayuntamiento.

¹⁶ *Antena*, 24-V-1955, p.7. Burbujas de la semana.

La plaza ubicada en las Cuatro Esquinas, la Plaza de España, comenzó sus obras en enero de 1956¹⁷ y, tras un período de paralización, finalizaron en agosto del mismo año, dotándola de una pequeña plataforma con árboles y unas tallas con flores en las esquinas y un poste con tres tubos fluorescentes¹⁸.

La carencia de zonas verdes en el espacio público de Arrecife era muy patente. Su existencia dependía, en gran parte, de la apropiación del agua de la lluvia, dada la subordinación que tenía Lanzarote de ésta. Ante la Real Orden que disponía plantar anualmente cien árboles, Lanzarote pedía que se le permitiera cambiarlos por 25 palmeras¹⁹.

En la década de los cuarenta se recoge una controversia en la prensa local que aporta una página para la posterior valoración del parque como zona verde.

Un árbol, el único en el espacio público de Arrecife, que había resistido en primera línea, la Marina, sobre el Muelle Chico y al lado del Kiosco de la Música, ante el constante rocío del agua del mar y la escasez del agua potable, fue talado en 1945. Su historia la sabemos porque dio pie a una polémica sobre si fue o no beneficiosa su desaparición. Había alimentado el paisaje y fue la inspiración para un artículo, que a modo de réquiem realiza un ciudadano de Arrecife.

El ciudadano A nos comenta su aflicción: “¿Ud. no se acuerda, señor Director, del árbol del muelle chico? ¿aquel árbol triste, de amarga y sufriente expresión, único vegetal viviente de la comunidad arrecifeña?... Aquel árbol, señor Director, era distinto a todos los demás árboles. Tenía un salvaje color de sed, y sus hojas, que no las tenía (no las tuvo nunca) eran color de sarcófago aldeano. Eso es; aquel árbol, sin color poseía el gran color secreto de su pintura, el íntimo secreto de su vida muerta. Sí, eso es; era pardo, y era gris, como las pardas puertas viejas de los viejos cementerios grises. Pardo como el hambre y gris como la locura del misterio que dábele la vida”²⁰.

El ciudadano B responde: “El “macilento” árbol del muelle chico debió en todo momento fenecer. No daba sombra, no daba color. ¿Para qué servía? Si no es para sostener los salvajemente eufóricos bandazos de algún que otro nocturno paseante humano... Y para eso me parece que en nuestro pueblo sobran faroles”²¹.

“En los dos últimos números del Periódico local, y por los Ciudadanos A. y B. se viene hablando del Arbolito del muelle chico, y con el fin de sustituirle volviendo con ello las aguas a su cauce normal ¿no sería conveniente hacer algunas gestiones en Las Palmas, para conseguir algunos ejemplares de Palmeras y plantarlas en las Plazas de la Iglesia, Calvo Sotelo, Paseo y Calle del Correo? Con ello se harían estos lugares un poco más alegres, pues parece que les falta algo”.

¹⁷ *Antena*, 17-I-1956, p. 4.

¹⁸ *Antena*, 7-VIII-1956, p. 5. Burbujas de la semana.

¹⁹ A.M.A. Correspondencia. Documentación suelta.

²⁰ *Pronósticos*, 15-I-1946, p. 2. Siluetas populares con personalidad suficiente. Carta abierta al director.

²¹ *Pronósticos*, 29-I-1946, p. 2. Carta abierta.

“Dichas Palmeras podrían ser iguales a las existentes en la Calle de Bravo Murillo y Paseo de Chil de dicha Capital que tanto han embellecido aquellos lugares en pocos años”.

“Seguramente algunos al leer estas líneas se sonreirán diciendo: ¿y si sólo teníamos un Árbol y lo dejamos morir, qué será ahora con varias Palmeras? Pero esto tendría fácil arreglo siempre que el Municipio lo tomase con cariño y pusiera al cuidado y riego de ellas, algunos de los obreros existentes”²².

“La cuestión del “Arbolito del muelle chico”, originó al amigo Romualdo la idea de plantar unas palmeras en los sitios más apropiados de la Ciudad. Me uno a ello de todo corazón”²³.

La carencia de arbolado dio pie a alegatos que trascienden lo meramente anecdótico, nuestra ciudad necesita espacios verdes no sólo por su sombra o su frescura sino porque es de desear que esté presente para un desarrollo integral de las personas. Un vecino comenta que la película “Los pingüinos” trata de una niña que no puede escribir un ensayo sobre los árboles porque no los conoce. “Esa misma respuesta pudo haber sido dada por un niño de Arrecife”.

3. PROCESO DE CONSTRUCCIÓN

Hemos señalado algunas pinceladas sobre la necesidad y carencias de espacios de recreo y zonas verdes. El Primer Parque será una obra muy demandada y querida por la población arrecifeña.

Tras construir el Parador, se continúa avanzando en el relleno del litoral de lo que era la Marina de Arrecife. En julio de 1953 el Ayuntamiento contrata la obra con una empresa local, intentando que se acabe en agosto, al menos, entre el Callejón Liso y lo que era el paseo del muelle, y techando los aljibes que se están construyendo²⁴. Adelantadas las obras del relleno, se quiere un “proyecto de cierta envergadura”, haciéndose cargo del anteproyecto Marrero Regalado y Gregorio Prats. El señor Silvela, de Turismo, ofrece el 50% del presupuesto si el parque forma conjunto con el Parador. Ya desde estas fechas se comenta que la ornamentación estará ambientada en la arquitectura isleña, principalmente, Teguisse. En uno de los extremos se piensa instalar una tienda-exposición para artesanía. Habrá parterres, jardines con tuneras, piteras, berules, etc²⁵. Se espera que en 1954 finalice el relleno, con constantes problemas por las subidas del mar. El Ayuntamiento recibe 300.000 pesetas para las obras, enviadas por el Gobernador Civil, Evaristo Martín Freire, de fondos de la Junta Interministerial del Paro Obrero. Se proyecta un parque de 5.900 metros cuadrados y un espacio a rellenar de 18.820 metros cúbicos²⁶.

²² *Pronósticos*, 12-II-1946, p.2. Un ruego. Romualdo.

²³ *Pronósticos*, 19-II-1946, p. 2. Una necesidad. Epifanio.

²⁴ *Antena*, 28-VII-1953, n° 18, p. 5. Relleno del Parque Municipal. Ya el 21 de abril, *Antena* anuncia que el gobernador civil concederá una ayuda económica para el relleno, a través de la Obra Social de la Falange.

²⁵ *Antena*, 24-XI-1953, n°34, p. 2. Vida insular.

²⁶ *Antena*, 5-I-1954, n° 40, p. 2. Vida insular.

A principios de septiembre de 1954 el capitán médico Benjamín Madero Rodríguez expone en el escaparate de un comercio una maqueta del parque. En ella aparecían una zona destinada a los niños con juegos y un mapa en relieve de Lanzarote que será colocado en el fondo de un estanque. En la parte que mira al mar varias terrazas miradores, además de los parterres y pérgolas, así como un kiosco por iniciativa de Casto Martínez.

Las obras son lentas. En 1955 la explanada ya está rellena y el circo “Canarias”, más conocido como el “Circo Toti”, se levantará en ella para alegrar la Fiesta de San Ginés²⁷. En agosto de 1956 se espera iniciar la última etapa de su construcción. Las obras se presupuestan en 2.500.000 pesetas, aportando el Ayuntamiento 1.800.000 y el resto por particulares que exploten los negocios del mismo. Se le determina ahora una extensión de 5.800 metros cuadrados. El parque contará con una pista de patinaje infantil, un recinto para baloncesto, un bar-balneario, parque de atracciones infantiles, una fuente central, cuatro grandes bosquetes cuadrangulares y dos circulares, cinco pérgolas, dos estancos, uno para la venta de artículos de caballero y otro para artesanía. También tendrá servicios sanitarios y 38 “farolas típicas alimentadas por modernos tubos circulares de luz neón”. Junto al mar se construirá un rompeolas para evitar la entrada de agua con el tiempo del sur²⁸.

En enero de 1957 se inician las obras de la primera etapa, prespuestadas en 624.254,23 pts., a realizar por Manuel Morales Martín. Se construirá el rompeolas con barandas, de 162 metros de longitud, entre el Parador y la carretera del Muelle Grande. Se crearán cuatro bosquetes impermeabilizados de 126 metros cuadrados cada uno, con especies arbóreas indicadas para marinas, que serán pronto enviadas del Vivero Forestal del Las Palmas. Cuenta con un presupuesto cercano a las 200.000 pesetas, que fueron concedidas por el Gobernador Civil Honorato Martín Cobos, a quien se le reconoce como uno de los principales promotores y realizador del proyecto²⁹. El 22 de julio de 1957 se inauguraron las obras de la primera fase, con motivo del programa de inauguraciones de obras públicas de la provincia, iniciadas el 18 de julio. Estará presente el Gobernador Martín Cobos³⁰. Ya se ha concluido el rompeolas con un muro con barras metálicas, bancos empotrados y aceras circundantes con baldosín hidráulico de diferentes colores, una parte de los aljibes y los cuatro bosquetes rectangulares y los dos circulares.

A pesar de estar ya la infraestructura, aún la zona verde no había sido creada. En diciembre se desplaza a la Isla Manuel Vidal Iglesias, jardinero mayor de la Junta de Obras del Puerto de Las Palmas. El Ayuntamiento de

²⁷ *Antena*, 9-VIII-1955, p. 5.

²⁸ *Antena*, 14-VIII-1956, n° 171, p. 2. Vida insular. Se cita que el proyecto es obra del “malo-grado arquitecto Marrero Regalado y Ayudante de Montes Gregorio Prats Armas. Es su estudio el que continúa el proyecto quedando registrado en *Antena*, 4-XII-1956, p. 4. Carnet social el regreso a Tenerife del arquitecto Félix Sáenz Marrero, el sobrino de Marrero Regalado que continúa su obra.

²⁹ *Antena*, 29-I-1957, n° 194, p. 2. Vida insular.

³⁰ *Antena*, 23-VII-1957, n° 218, p. 2. Vida insular.

Arrecife realizó gestiones con el ingeniero jefe de la Junta de Obras del Puerto de Las Palmas, Rafael Picó Cañeque para que permitiera la visita de su jardinero mayor. Vidal Iglesias creó las zonas verdes, que ocupan 860 metros cuadrados de los cuatro grandes parterres. Se trajeron unos mil kilos de plantas diferentes que fueron cedidas por la Junta de Obras y otras por la Jefatura de Montes cuyo Ayudante, el perito agrícola Gregorio Prats Armas, dio orientaciones a Vidal respecto a las especiales condiciones de Arrecife. Las plantas que se trajeron fueron:

Árboles frondosos: araucaria, fisco (ferruginosa), drago y palmera canaria.

Arbustos: follao, hibisco, adelfa, turluto, pitas carnosas (gigante, Manila, amarilla, henequén y sisal), brillante.

Plantas de rocalla: suca (ojo de gata), gluconato (*officinalis*), coquillo (hebra del diablo), clavel de sol o balsamina, etc.

Para el adorno de los bordes: magasa, trébol (rocaya), pita enana (sábila), percha roja y brillante negro.

También se trajeron especies de geranio para colgar en los macetones y diferentes céspedes. Se realizan pruebas de adaptación con la “*gramma officinalis*” (greña de Cuba)³¹.

En abril de 1958 se inician los trabajos de la segunda etapa, presupuestadas en 510.637,14 pts. Se finalizarán los aljibes, las aceras de baldosín rojo y negro y calladitos en la zona junto a los parterres, 22 huecos para plantar pinos, la construcción de pérgolas a lo largo y una fuente monumental entre los dos grupos de bosquetes. Así como un puesto de venta de artesanía cerca del Parador. También se crearán 11 puntos de luz fluorescente con “farolas típicas con pantallas esmeriladas (análogas a las existentes en el barrio de Vegueta de Las Palmas)”. Se estima la ampliación de dos metros en la anchura de la calzada de la Avenida del Generalísimo. El parque ocupará una extensión de 6.800 metros cuadrados. Tendrá una longitud de 260 metros y un ancho máximo de 40. En su tercera fase se proyecta la construcción de un bar-balneario, un parque de atracciones infantiles, etc.³².

El parque de Arrecife, primera obra de importancia en el espacio público de la capital, fue todo un acontecimiento.

“Va surgiendo, amplio de belleza, acogedor, marino y moderno, como un milagro lento del Pueblo y de la Isla, el Parque Municipal de Arrecife. Con la curiosidad de todos, con el mimo puesto en las obras que más tarde han de ser orgullo de los contemporáneos de su creación, aparece frente al mar para los que llegan y como último adiós para los que dejan la Isla”.

“Hay grupos, muchas personas que, a diario, van a observar el avance de la obra. Es curioso ver a las nueve menos cuarto de la mañana -antes de la entrada de los trabajos- y a la una y cuarto -después de la salida- los corrillos que se forman alrededor de cada trozo de obra que surge, se discute; cada per-

³¹ *Antena*, 10-XII-1957, n°237, p. 2. Vida insular.

³² *Antena*, 15-IV-1958, n° 255, p. 2. Vida insular. En la página 1 podemos ver una copia del plano del proyecto.

sona es un arquitecto que haría esto o añadiría lo otro... Demostración palpable de que hay ganas de ver la obra terminada”.

“Lo que sí nos asombra —empleamos este término exagerado— es ver como existe una brigada de trabajadores que toma como suyo lo de la comunidad al ver trabajar a estos hombres que crean el Parque Municipal, nos damos cuenta que el rendimiento en el trabajo está en razón directa con la ilusión puesta en él. Hay en ellos afán de superación y no se escatima un sólo minuto de trabajo siendo este grupo de la Brigada Municipal un orgullo del Ayuntamiento. Un equipo que parece seleccionado para esa empresa que hasta hace un año parecía una utopía irrealizable”³³.

Las estructuras a modo de monolito que se realizan fueron diseñadas por César Manrique y ejecutadas por Luis Morales. La estructura cónica que se alza en uno de los extremos del parque, presentaba en su base circular una estrella de cinco puntas, alrededor del monolito, también lograda por la unión de numerosas rocas volcánicas, que hoy ya no conserva. La otra estructura, en la zona infantil, está inspirada en el Monolito de Guatiza. César Manrique opina que el proyecto en general le gusta, al igual que el monolito y la “bellísima caseta de artesanía”³⁴.

En agosto de 1959 se entregan las obras. Se había logrado un parque, finalmente, de 257 metros de longitud y 33 metros de anchura máxima, siendo uno de los más completos de Canarias en ese momento. La fuente central se espera dotarla de iluminación indirecta de color. Aparte de lo expuesto, junto al Parador, se construyó un parterre irregular destinado a la flora autóctona como “cactus, beroles, tabaibas, tuneras, piteras, etc.” Se comenta que a los turistas les gusta mucho este parterre y los dos monolitos de lava de colores. El parque infantil posee un artístico pavimento especial con césped, *acuarium* y zona acotada para juegos. Junto a éste, una pista de patinaje acotada por pequeñas zonas verdes y barras metálicas en color rojo y azul y, junto a esta, un surtidor de agua para niños. Ahora se han plantado palmeras de Elche, “bellas sombras” y otras como aguacates. La luz eléctrica se muestra con 38 modernos fluorescentes traídos de Barcelona³⁵.

Cuando se procedía a ejecutar la obra de la zona infantil regresó a la Isla César Manrique, quien le dio los últimos detalles. Colocaría una fuente, cactus, palmeras y césped. Se plantarán cuatro palmeras de Haría cuyos parterres van bordeados con grandes piedras “callaos” de costa. Se colocará el pavimento de lajas de volcán con franjas de césped en las hendiduras³⁶.

Aún a finales de 1959 se continúa ajardinando el parque. En diciembre llega una nueva remesa de palmeras de Elche, viendo el éxito con las 13 plantadas el año pasado. Cada palmera puesta en Lanzarote tiene un coste de 1.500 pesetas³⁷.

³³ *Antena*, 17-II-1959, nº 298, p. 3. Colaboradores de “Antena”. Un milagro de la voluntad. El nuevo Parque Municipal. Antonio López Suárez.

³⁴ *Antena*, 7-IV-1959, nº 305, p. 2. Vida insular. Entrevistas de “Antena”.

³⁵ *Antena*, 11-VIII-1959, nº 320, p. 2. Vida insular.

³⁶ *Antena*, 22-XI-1960, nº 384, p. 2. Vida insular.

³⁷ *Antena*, 22-XII-1959, nº 338, p. 2. Vida insular.

Por fin, la caseta de artesanía se inaugura en julio de 1960, siendo diseñada por el arquitecto Manuel de la Peña.

El parque conserva hoy prácticamente igual su trazado, incluyendo la oficina de turismo que se construyó en 1970. No conserva, sin embargo, elementos originales como su pavimento, incluyendo tanto el del parque en general como el de la pista de patinaje y el del pequeño estanque, el parterre de plantas autóctonas que lo delimitaba del parador, parte de la vegetación, el color de las barandillas, las farolas, etc. Y por otro lado se le han incluido otros elementos sin criterios que garanticen la protección que también goza este bien inmueble del patrimonio cultural de Arrecife.

Queremos agradecer la colaboración del doctor Álvaro Ruiz Rodríguez.